

La Voz del Pueblo

Órgano oficial del Partido Republicano Radical de la provincia de Tarragona

SUSCRIPCIÓN

En Tarragona... 0'50 ptas. al mes

Resto de España... 1'50 " trimestre

Número suelto 10 céntimos.

PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Rambla de San Juan, número 40.

La despensa de los grandes

Con dolor nos enteramos, por la prensa, de lo propuesto por el jefe de la minoría conjuncionista, al pedir sean concedidas dietas de 6.000 pesetas a los diputados de la nación.

Hace pocos, poquitos días, con el corazón henchido de entusiasmo, ébrios de gozo, dimos cuenta de los anatemas lanzados contra Ugarte en la Cámara de los diputados, por los Sres. Castrovido y Soriano, y no era el majo de miserable covachuela, el vilipendiador de Blasco Ibañez; el que produjo nuestro entusiasmo, era Castrovido, el ilustre maestro, el hombre bueno, el hombre ecuánime, el hombre de lucha, convencido de sus actos, que desposeído de la galanura de su pluma, rompiendo el vallado de flores con que embellece sus hermosos escritos, gritaba, ¡asesino! en la Cámara parlamentaria.

No regateamos nuestro aplauso al ilustre periodista, no se lo regatearemos jamás, pues bien sabemos es incapaz de faltar a sus deberes de caballero, ni a su fé de político, de republicano.

No es pues la pasión política la que guía nuestra pluma para prodigar el elogio a la censura, es nuestra alma joven y rebelde que no puede permanecer inactiva, insensible al sufrimiento de nuestro misero país.

Por eso en nuestro semanario, de declarada tendencia radical, nos ocupamos del escándalo parlamentario, sumándolo en el haber del partido de conjunción-republicano socialista.

Por el mismo motivo, esto es, por mandato imperativo de nuestra conciencia, alguna vez habríamos de sumar en el debe y eso es lo que ahora hacemos.

Sabíamos que el Parlamento era el foyer del teatro donde se representaba la gran tragi-comedia nacional; sabíamos también que con la buena voluntad de los menos, no habría de regenerarse la inmunda ciénaga donde más abundan y croan los sapos del presupuesto, que la Cámara estaba prostituida, pero nunca pudimos, ni suponer siquiera, que hombres, que libres se llaman, laborasen en la obra destructora del régimen monárquico.

El jefe de la minoría conjuncionista, el Sr. Salvatella, cerrando los ojos ante el cuadro de miseria que nuestra nación atraviesa, olvidando las angustias de las pobres familias que

pierden a los suyos en la guerra del Riff y con gritos ahogados de amargura mitigan sus hambres, olvidando el despilfarro del presupuesto en aventuras guerreras, olvidando el vergonzoso saqueo de nuestra Hacienda, a intentado dar el golpe de gracia al esquilmado Erario nacional, al proponer que los diputados de la nación cobren dietas de 6.000 pesetas.

No son bastante los asaltos, los atracos a la nación cometidos por algunos diputados; no es bastante las colaboraciones de otros con la monarquía en perjuicio de los intereses del pueblo; sagrados, mucho más sagrados que los de los tiranos; no es bastante las traiciones de algunos jefes y jefecillos retrasando el advenimiento de la República.

¡Es preciso que un Salvatella pretenda convertir el Parlamento en Casa de Banca para que los padres de la patria, cobren de ella, para después traicionarla!

¡Miserio país que consiente tanto baldón, tanta vergüenza!

La profecía de una impúdica mujer, a la vez que reina, se ha cumplido: "Los españoles vestimos ya de esparto".

LA CUESTIÓN PALPITANTE

Los horizontes de una huelga

La huelga marítima está en su período álgido. El espectáculo que ofrece la gente del mar, unida por un admirable espíritu de solidaridad, es alentador para cuantos tenemos siempre la vista fija en la emancipación del proletariado, hacia la cual marchamos, pese a todos los pesimismo, más deprisa de lo que se podría calcular.

¡Una huelga general de marinos en España! ¿Quién se atrevía a soñar en ella? Y ahí está la huelga general mantenida con vigor y amenazando con muy graves complicaciones.

Ya dijimos en nuestro último número que los obreros organizados no asistirían a este magno conflicto como meros espectadores, sino arma al brazo, apercibidos para entrar en batalla cuando las circunstancias lo aconsejaran.

Los marineros y fogoneros, sin reparar en jerarquías—que en las grandes luchas no caben tan mezquinos distingos—no vacilaron en secundar a los capitanes y oficiales, y en muchos puertos nacionales y extranjeros, a los cargadores de los muelles

les faltó tiempo, una vez advertidos de que la huelga se había planteado, para suspender las operaciones en los buques españoles.

Los oficiales de la Marina mercante han adoptado nuestros procedimientos de lucha, porque la realidad les ha enseñado que son los únicos eficaces. La clase patronal es la misma para todos los obreros, cualesquiera que sean las condiciones de éstos, y así la soberbia de esa clase, abatida en el conflicto anterior, ha provocado ahora la huelga, con torpes pretextos, creyendo que las circunstancias le son propicias, para destruir una organización en la cual ve un grave peligro para sus intereses.

Si la Federación de Oficiales de la Marina civil vence en la contienda—por su triunfo hace fervientes votos todo el proletariado consciente—aquella organización poderosa, pujante, será un instrumento formidable en las luchas contra la burguesía.

Los marineros y fogoneros, alentados por la victoria al servicio de la cual ponen aún más abnegación y más heroísmo, porque carecen de los medios de que disponen los oficiales para sostenerse, robustecerán su organización, por la cual comienzan ahora a sentir de nuevo cariño y entusiasmo, y la convertirán en catapulta destructora del carcomido caserón capitalista.

El Gobierno lo ha comprendido así y después de unas vacilaciones en las que andaba guiado por su ignorancia más que por su buen deseo, se ha echado en brazos de los patronos. Es que el interés de los navieros y el del Gobierno es un mismo interés: combatir a los marinos como fuerza organizada.

Para ello ha conculcado las leyes, autorizando el embarque de oficiales extranjeros en buques españoles y últimamente ha dispuesto la utilización del personal de la Armada para tripular los barcos mercantes, todo ello con la complicidad del silencio de un Parlamento, que a no estar envilecido, hubiese hecho imposible, con su protesta, la consumación de esos atropellos que han llegado al límite de dar a los buques así dotados el carácter de naves de guerra, para llegar a la barbarie, si fuera preciso, en la represión de los actos de protesta que los marinos o las fuerzas que con ellos simpatizan pudieran realizar.

Hay en la huelga *esquirols*. ¿Cuándo hubo en el mundo una causa santa sin traidores? La mayoría de ellos están embarcados en la flota de Lota y Aznar.

Con humildad de esclavos, peor aún, con esa sumisión del perro que lame la bota del amo que le trata a puntapiés, han ido muchos de ellos testimoniando por telégrafo su fidelidad indigna al amo, al señor, al despota... ¿No se sentirán remordidos por la traición cómo ese infortunado capitán que reivindicó su propia dignidad, en entredicho en un momento de flaqueza, levantándose la tapa de los sesos de un pistoletazo?

Los corazones se ensanchan ante los horizontes que abre a la esperanza esta huelga, que nos dá la visión de una fortísima organización internacional del proletariado de los transportes, con la cual sería imposible que los grandes despotas recogieran el triunfo de la traición de los pobres castrados.

¡Como sinó!

Hace pocos días, alterando los textos del Evangelio, que no hablan ni del *beso del arrepentimiento* ni del *huerto del Alfarero*, llamó Judas a un ministro el señor Allendesalazar, sin que por ello el acusado de traidor haya dejado de sentarse en el banco azul.

El viernes, dos diputados republicanos arrojaron al rostro a otro ministro el dictado de asesino, y necio será quien imagine que ese ministro dejará de serlo por ello.

Admitidas como ciertas las acusaciones de Allendesalazar y las de los republicanos aludidos, no sería lógica una crisis por tan poco motivo, cuando otros de verdadera trascendencia no la producen ni la han producido desde hace cuarenta años hasta la fecha.

El *cliente* que traiciona a su *patrono*, a su protector, a su encumbrador, es preferible al que traiciona a su patria. El que contribuye al asesinato legal de un hombre, es infinitamente menos malo que el que contribuye por acción u omisión al asesinato de todo un pueblo, de su propio pueblo.

Y no un senador y dos diputados, no un partido político influido por la pasión, sino los hechos, hechos públicos, innegables, evidentes, proclaman que desde la rendición de Santiago de Cuba hasta la fecha, las taifas que han ejercido el mando en España la han traicionado constantemente, continuando la historia de la Restauración, empujando a la patria por los despeñaderos de la decadencia, asesinando al pueblo con el hambre, con la incultura, con el envilecimiento que es consecuencia del régimen de oligarquía y caciquismo.

Y eso, que es muchísimo peor y más trascendental en todos los órdenes, que traicionar a Maura y llevar al patíbulo a un hombre inocente, eso no ha provocado en España, no ya una revolución, sino ni la caída de un solo ministro, ni la inhabilitación de un solo político.

Y todos los días, con invocaciones a los intereses de la patria, que son otros tantos besos de Judas, y por favorecer los agios de la plutocracia, a cambio de participaciones con las que se podrían comprar muchos campos de Alfarero, se consuman nuevas traiciones, verdaderas traiciones a España y se asesina al pueblo, sin que por ello se haya pensado jamás en rescindir a los oligarcas y caciques, Judas de la patria, verdugos del pueblo.

Nonadas son la *judada* de Sánchez Guerra a Maura y el empujón hacia el patíbulo de Ugarte a Ferrer cuando se mira a Marruecos, cuando se mira a los barcos que salen de nuestros puertos abarrotados de emigrantes, cuando se ve ensanchar el yermo, cuando se piensa en el hundimiento nacional.

Réplica razonada

En el número 204 del periódico titulado *La Justicia Social*, hemos encontrado inserto un artículo que por su contenido, no vacilo en calificar de indecente e injurioso.

El articulista que firma dicho artículo, se extiende a su antojo tratando nada menos que de traidores a obreros honradísimos incapaces de cometer tal villanía y continuando por los mismos derroteros, no se contenta con injuriar colectivamente sino que ataca personalmente a un concejal que comprendiendo la necesidad del obrero ribarrojano se ha puesto a su lado para defender sus intereses en el Municipio, no para entregarse a las garras de los caciques como mintiendo descaradamente afirma el sapientísimo articulista.

Nosotros también podríamos adoptar la misma forma de injuriar que adopta el articulista de *La Justicia Social*; pero todo y siendo inconscientes e ignorantes, poseemos un poco más de discreción y urbanidad, que el mencionado gran escritor del periódico de referencia.

Adoptando modales distintos, contestaremos con razones a las injurias que ese señor que firma J. A. nos dirige.

No es ser traidor el tener una manera distinta de comprender o entender las cosas cuando ellas se exponen cara a cara sin rodeos ni tapujos, pues no otra cosa es lo que sucedió en la *Juventud Socialista*. Eramos una mayoría de obreros que entendimos y seguimos entendiendo, que la política y el envío constante de dinero al comité central de Madrid para sostener a unos cuantos explotadores disfrazados de obreros era perjudicial a la causa obrera. La política por ser un disolvente que alejaba de nuestro lado a todos aquellos obreros que pensaban de manera diferente a la doctrina

sustentada por los socialistas y el enviar dineros por ser un parásito de nuestros pequeños ahorros.

Procure pues el cuartillero del periódico socialista poner freno a su indecente pluma y no injuriar con tanta desfachatez a quienes sienten tanto la dignidad y la consecuencia como pueda sentir él.

Nosotros no nos hemos vendido al enemigo ni traicionado a la causa obrera. Antes al contrario; nosotros hemos constituido la Unión Obrera para batallar con mas bríos que nunca contra todo lo que signifique explotación u opresión, pues entendemos que unidos todos los explotados sin distinción de matices políticos, podremos contender con más empuje contra los burgueses que por desgracia gobiernan todavía este pueblo.

Si bien es verdad que hemos renunciado a intervenir en cuestiones de política general, no hemos renunciado a intervenir de una manera muy activa en la política local, ya que estando al frente del Municipio los burgueses, nos vemos obligados a batallar contra ellos constantemente por los atropellos de que nos hacen objeto.

Ya ve pues el escritor socialista que, nosotros no hemos renunciado a luchar contra los caciques y burgueses. Ya estaríamos contentos que los socialistas ribarrojanos nos ayudasen en nuestra labor, pues a pesar de ser traidores e inconscientes los obreros que hemos quedado en el pueblo y constituimos la Unión Obrera, no por eso dejamos de pelear con fé y constancia en favor de la causa de todos los explotados.

Lo que sucede muchas veces, es que los que más pregonan su honradez, su constancia y su conciencia de las cosas, son los que menos derecho tienen a ello y el articulista a que nos venimos refiriendo nos dá una muestra de su falta de sinceridad al injuriar y no poner más que las iniciales al pié del artículo. Por otra parte bien podría ser que tratándonos de menos conscientes a los obreros, que hemos quedado aquí en el pueblo no supiese ese individuo cual es la doctrina que dice sustentar y estar inspirado por otro al emitir semejante artículo a la publicidad, sin reflexionar siquiera sobre lo que hacía.

Estamos más que satisfechos de nuestra razonada y consciente obra, por eso no tememos los ataques de nadie, porque a quien nos injurie como el Sr. J. A. sabremos contestarle debidamente poniéndole en ridículo ante la fuerza férrea de nuestras razones y la falsedad de sus injurias.

LUIS FOGUET

R. Barrojo, 20 de Mayo de 1914.

LOS JÓVENES

La Asamblea Nacional de Juventudes republicanas.

Sigue el entusiasmo entre los jóvenes de provincias, por la próxima Asamblea Nacional de Juventudes Republicanas.

Todas las entidades adheridas han organizado actos y suscripciones pa-

ra procurarse los fondos precisos para el viaje de sus representantes, a cuyo efecto, han pedido el aplazamiento.

En su vista, el Comité de Madrid ha tomado el acuerdo de aplazar la celebración de este acto, hasta el próximo mes de Junio, y con el siguiente programa:

Día 11. de Junio.—A las nueve de la mañana, recepción de credenciales.

A las once.—Visitas a los Museos.

A las tres de la tarde.—Paseo en coche por la población y sus alrededores.

A las nueve y media de la noche.—Apertura de la Asamblea. Solemne acto público.

Día 12.—Mañana, tarde y noche.—Primera, segunda y tercera sesión ordinaria de la Asamblea.

Día 13.—Mañana y tarde. Cuarta y quinta sesión ordinaria.

A las nueve y media de la noche: Sesión de clausura.

Domingo 14.—A las nueve y media de la mañana: Mitin monstruo en uno de los principales teatros.

A la una.—Banquete popular en honor de los assembleistas.

De cinco a ocho, visitas a los Círculos todos de los partidos republicanos.

A las diez de la noche: Velada literario-musical, también en honor de los representantes de provincias.

Lunes 15.—Por la mañana: Visita a las escuelas laicas de Madrid.

Para esta Asamblea siguen, en gran número, recibiendo adhesiones; entre las recibidas las hay tan importantes como las Juventudes de Ronda, Begonia, Barcelona, Gracia, Valencia, Gijón, Zaragoza, Valladolid, Cullera, Menorca, (Baleares), Málaga, Teruel, Constantina, (Sevilla), San Vicente de Raspeig, Vitoria, Sueca, Coruña, Herrera de Alcántara, Elda, Alicante, etc., etc.

También hay multitud de periódicos adheridos, y se nos ofrecen *Los Miserables*, de Barcelona; *El Ideal*, de Zaragoza y *La Voz de Menorca*.

Aun cuando han de seguir remitiéndose invitaciones, pueden desde luego considerarse como invitadas las Juventudes republicanas de todos los matices, aunque no recibieran aquella invitación.

Las adhesiones, se recibirán en el Círculo, Silva, 14, hasta el día 30 del corriente, aunque es conveniente que se remitan lo antes posible, para designar ponencias.

Pólvora en salvas

Con motivo de la discusión del mensaje de la Corona, se ha establecido entre Gabriel Maura y el conde de Romanones un duelo de retórica que a nadie puede convencer.

El conde de la Mortera se esfuerza en hacer creer que la guerra del Riff tenía otra finalidad en 1909 que en 1914, y censura acremente la campaña actual de Marruecos.

Aun cuando el Delfín lo diga, la guerra no ha tenido nunca más fina-

lidad que el endiosamiento de algunas gentes y la fortuna de los grandes.

La guerra del Riff en sus comienzos como ahora, contituye la ruina de nuestro país, y la mejor forma de solucionar esta cuestión, es terminando nuestra actuación en Marruecos.

Se habla de compromisos internacionales, del decoro patrio y de otras zarandajas, pretendiendo justificar el despilfarro de un millón diario, pero esto no basta para que millares de hijos del pueblo dejen su vida en el estercero marroquí.

La nación ignora toda clase de compromisos, porque siempre son adquiridos a espaldas del país, y sólo es llegada la hora de que se entere cuando es preciso el sacrificio.

Somos enemigos de toda aventura guerrera por ser causa de la ruina de los pueblos, que tienen la desgracia de soportarla, por constituir un delito de lesa humanidad no castigado por las leyes.

Pero cuando según el mismo conde de Romanones *no se dispone de personal apto*, ya no es sólo la ruina ni el desquiciamiento patrio, es el suicidio de una raza impulsada a ello por la desastrosa gestión de los gobiernos de la monarquía.

No es con discursos de controversia, desprovistos de toda lógica, con lo que se normaliza la vida de los pueblos, sino con *personal apto* no para guerrear, sino para cumplir con el deber sacrosanto de velar por los intereses nacionales.

Si la monarquía carece de ese *personal váyase enhoramala* dejando paso libre a gobernantes capaces de llenar las aspiraciones populares, capaces de conducir a las muchedumbres por los cauces serenos de la paz y la justicia,

Los hambrientos del Támesis

En los salones suntuosos de un hotel del Strand los ricos beben champagne, los ricos cantan, los ricos bailan disfrazados de Romeos y Julietas.

¿Los pobres?

Están tiritando a orillas del Támesis, cerca de las dos esfinges de bronce que son testigos mudos de contrastes doloroso: resplandores egipcios, miseria londinensa!

Sólo el ruido de algún tren al rodar lentamente sobre invisible puente de acero llegaba a esa Pompeya de seres petrificados por el frío.

Me acerqué a unos bancos de piedra.

Sentados unos contra otros, envueltos en hojas de periódicos, hombres andrajosos y mujeres despeinadas reposaban sus piernas, cansadas de caminar en busca de trabajo, y maldecían la Ciudad del Oro.

Bajo un farol dormían dos niñas, acunadas por el susurro del viento y el embate del agua. Un policía, de los muchos cuyo deber es despertar a los «hambrientos» dormidos para evitar que mueran helados, las sacudió suavemente;

—¿Dónde esta vuestra madre?

—Se la llevaron... Estaba borra-cha...

Lloraron. El policía secó las lágrimas de esos ojos azules que no habían visto si no penas. Con mimos de padre las llevó de la mano hasta un refugio cercano a la Aguja de Cleopatra, contra cuyo pedestal se había recostado un inmigrante árabe, como para calentarse con algún rayo de sol oriental que se hubiera escondido en el granito.

En los salones suntuosos de un hotel del Strand los ricos beben champagne, los ricos cantan, los ricos bailan disfrazados de Romeos y Julietas...

LUIS TULLIO BONAFoux.

La voz que acusa

La monotonía de las sesiones del Congreso se ha detenido un momento ante la nota viril, enérgica, contundente, que han dado los diputados de la Conjunción, Castrovido y Soriano. El golpe asestado al ministro de Fomento Sr. Ugarte, ha sido un golpe mortal de necesidad, haciendo el efecto de una pesada maza de hierro que cae sobre la cabeza y pulveriza el cráneo.

Ante las palabras acusadoras de los diputados republicanos, exhumando la memoria de Ferrer, trayendo a colación el triste epílogo que unos gobernantes nefastos pusieron a la gloriosa semana de Barcelona, el ministro se ha visto confundido, anonadado, vencido y descompuesto. Y es que su conciencia se alzaba recriminadora y ponía en sus siniestros aldabonazos un comentario de tragedia consumada en el mártir que al plomo del mauser cayó en los fosos de Montjuich.

Aquellos días de imperecedero recuerdo, no pasarán como otros que entre los pliegues de sus sombras se llevan todas las impresiones para sepultarlas en la fosa del olvido. Aquellos días dejaron una estela bien determinada que viene a conducir a los hombres que piensan con la frente en alto hacia el templo de donde se guarda el fuego sagrado de la eterna memoria.

Por eso, la presencia en el banco azul del que fué fiscal del Supremo en 1909, ha levantado una montaña de protestas que habrán sonado en los oídos del interpelado como una sentencia apocalíptica.

Y si ese arrebatado reivindicador lo ha producido la sola presencia del señor Ugarte, calcúlese hasta que punto llegaría si volviera a ocupar los asientos del banco azul los hombres de aquel entonces. La fuerza de la voz que acusa crecería como las olas que se encrespan a impulsos del temporal y los fatídicos gobernantes quedarían de cuerpo presente hechos un montón de despojos.

El caciquismo

¿Por qué no resucitar las Hermandades castellanas?

Hubo un tiempo en Castilla, en que flaco el poder real y corrompida la nobleza, se hizo imposible la vida del

estado llano. Los señores feudales, y hasta los hidalgos de gotera, caciques unos y otros como los de ahora, robaban, saqueaban, mataban, hacían inseguros los caminos, violaban leyes y ordenanzas; imponían contribuciones entraban en las casas, anarquizaban, en fin, la nación con todos los horrores del mayor desenfreno. Entonces nacieron las Hermandades, milicias populares, que los villanos pasearon por Castilla, haciendo justicia con las horcas donde fué menester.

Al cacique feudal, contra el cual nada podían las armas, se le quemaban las mieses, se le arrancaban los olivos y las vides, se le mataba el ganado, se le destruían las propiedades.

El pueblo supo entonces imponerse por el terror.

¿Porque no hacer ahora lo mismo?

Los espíritus pusilánimes y asustadizos, no tienen más que pensar en lo que significa para España la plaga caciquil. Mientras ella exista, no habrá posibilidad de una regeneración patria.

Sostener presidios, cárceles, Tribunales y Guardia civil, para infelices ladrones y rateros, y dejar impunes a los causantes del desastre nacional, ¿no es un tremendo contra sentido?

Las mas poderosas inteligencias de España, han condenado el caciquismo en términos de gran violencia. Costa ha dicho que es preciso esgrimir contra él las hoces campesinas. Salmerón dijo que el cacique había que matarle a palos como a las fieras dañinas.

Que el cacique vea, puestas al aire, las raíces de sus olivos y de sus vides, sus bienes destruidos, sus ganados muertos; que el cacique sienta que le alcanza el poder de una justicia humana que no lo pudo juzgar por los senderos de la legalidad... ¡y entonces veremos!

No se puede para protestar contra un crimen, aconsejar otro semejante; pero el primer cacique que amaneciera ahorcado con lebrero en el pecho que dijese: «Justicia del Pueblo», fortalecería la esperanza de una próxima regeneración de España.

Si alguien viera en esto un peligro social ¿no lo será, y mucho peor, en la existencia del caciquismo omnipotente, que corrompe a la nación y comete crímenes tan abominables como en este trabajo se relatan?

Más sangre ha costado a España la defensa que los Gobiernos han hecho del caciquismo; que hubiera costado el estirarlo de raíz.

El cacique viola leyes, atropella derechos, irrita con su injusticia a las muchedumbres, y para restablecer el orden que alteró el cacique, la autoridad castiga al pueblo.

Recuerden los lectores los hechos de esa índole, y verán una pirámide de víctimas sangrando.

¿No quieren los hombres de orden que el pueblo soberano ahorque a los caciques?

Pues, buen remedio; abórquelos el Gobierno con todas las formalidades de la justicia histórica, y no nos enfadaremos porque se sustituya la cuerda de cáñamo por el garrote vil.

¡Que horror! ¡Hablar en un país civilizado y culto de ahorcar ciudadanos

sin proceso, destruirles las propiedades y matarles los ganados!

Cierto, por eso son los horrores que traen aparejados esos otros, que los Gobiernos toleran, amparan y fomentan entregado a la voluntad de los caciques rebaños de hombres que no pueden esperar justicia sino del cielo.

Ahí están nuestras provincias gallegas, las andaluzas, las levantinas... ¡Toda España de Norte a Sur y de Este a Oeste entregada al más bochornoso y feroz caciquismo.

Ahí están a millares los pueblos como Argamasilla de Calatrava; ahí están los pueblos en donde se llenan las cárceles de inocentes; ahí están los molinos del Segura, los humos de Huelva; ahí están los criminales que no van a la cárcel, los pleitos que se ganan por malas artes, las oposiciones en que se triunfa por el favor, el empleado que se prevarica amparado por el cacique, el negocio pingüe que se explota por el cacique; ahí están los deudos, parientes y allegados de los caciques, desempeñando puestos sin más méritos que su apellido; ahí está la Administración española, llena de «irregularidades» latrocinios, torpezas, abandonos y otros sapos y demonios coronados, por causa del caciquismo; ahí está la información que hizo D. Joaquín Costa en el Ateneo, publicada en un grueso tomo de 500 páginas, en donde se cuentan atrocidades estupendas, dignas de la horca...

¿Y qué?

El cacique, ese perturbador del orden social, ese conculcador de las leyes, ese ser monstruoso, enjendro de una sociedad semisalvaje y corrompida, que a diario cae de lleno en los artículos del Código penal, es defendido por los gobiernos con más calor y diligencia que las leyes mismas.

En naciones más civilizadas que España y donde hay un sentimiento colectivo de la justicia han sabido sacudir estas lacras sociales de modo tan enérgico que atacó el mal en sus raíces.

En Sheffield se cometieron muchos homicidios, cuyos autores no podía encontrar la policía inglesa. En 1859, un hombre fué muerto en medio de una asamblea numerosa por la bala silenciosa de un fusil de aire comprimido, y no se pudo hallar al autor. En Manchester se encontraban en los campos cabritos degollados, vacas envenenadas.... Sin saber cómo, ardian molinos, fábricas... eran los obreros que castigaban secretamente a los patronos que se oponían al derecho de su asociación.

Ante estos hechos el Parlamento Inglés, abrió una amplísima información y dió un salvo conducto para que pudiesen declarar los autores de los hechos delictivos sin que por decir la verdad incurriesen en pena ninguna.

Cuando las autoridades judiciales supieron la verdad de los hechos y la finalidad de los delinquentes, todo terminó haciendo justicia a las legítimas aspiraciones del proletariado, con lo cual se aseguró para siempre el respeto a cosas y personas.

¿Ocurrirá esto alguna vez en España? Lo dudamos mucho. Todo el régimen monárquico está asentado sobre el caciquismo, y es muy difícil que vaya contra una cosa quien vive de ella. Es el pueblo quien debe percatarse de lo que es el cacique y obrar en consecuencia. El día que en España ocurran las cosas que anteriormente citamos, estos señores feudales de los tiempos modernos se tentarán la ropa antes de repetir sus tropelias criminales.

Próxima está a sustanciarse la causa contra los asesinos del desventurado Peñasco, causa que tiene todas las apariencias de un ataque agudo de caciquismo. En ella están interesados los españoles de buena voluntad, ansiosos de que se haga justicia alguna vez en su patria. ¿Se conseguirá? Nuestro escepticismo nos impide dar una contestación afirmativa. La respuesta es una incógnita que pronto se despejará, permitiéndonos de paso encontrar una pulsación del sentido ético en los Tribunales de justicia.

R. F.

No somos solos

D. Andrés Massó, fiscal sustituto de la Audiencia de Barcelona, ha pronunciado una filípica en el Ateneo Enciclopédico popular de aquella población contra la inicua guerra de Marruecos. De ella entresacamos estos párrafos, tristes por su dolorosa verdad:

«La guerra de Marruecos constituye el último aspecto de la política imperialista, que de algún tiempo a esta parte vienen desarrollando nuestros gobiernos, política que amenaza llevarnos a la ruina, porque cuando se emprenden obras superiores a las propias fuerzas y se viola el derecho, por cualquier camino que tome semejante política va a dar en la perdición del país.

España tiene el déficit en su presupuesto con el privilegio y la desigualdad tributaria que lo ampara. España mantiene el proteccionismo en el arancel como única fuente de vida de su producción nacional. España no ha implantado aún un «tributo de sangre», un servicio militar obligatorio para todos los españoles.

En estas condiciones morales y materiales, carece España, carecen sus gobiernos de aquel poder y aquella autoridad indispensable en toda obra de colonización y en toda obra de bélica conquista.

¿Cómo va a sostener el gasto de una guerra que supone un millón de pesetas diario, con una Hacienda en bancarrotta?

¿Cómo va a colonizar y por consiguiente a dar expansión, a proporcionar mercados a su industria y a su comercio en Marruecos, donde por la conferencia de Algeciras ni siquiera se considera a España como nación más favorecida, sino que se estableció el régimen de «puerta abierta», cuando su comercio y su industria sólo viven al amparo de la protección aduanera?

¿Dónde está la justicia y la equidad de un impuesto, de un tributo que es sagrado para con la Patria, que han de saldarse con sangre, sin otra medida ni otra tasa que la propia vida y que no obstante se exige y se prescribe en su totalidad con respecto a unos y sólo en parte con relación a otros?

No; España no puede conquistar Marruecos ni puede colonizarlo; España lo único que está realizando en el Norte de África es una operación de avanzada, un servicio de policía en beneficio exclusivo de otras naciones y especialmente de Inglaterra y de Francia, dilapidando en tamaña empresa su merceda población y su tesoro exhausto. Será nuestra última aventura, la aventura de Marruecos, porque el pueblo, que es soberano de derecho, quiere serlo de hecho también y para ello intervendrá e influirá si es preciso en la «cosa pública», en la gestión de aquellos intereses que más de cerca le tocan. Si no le fuera dable esa intervención e influencia sería políticamente esclavo.»

Así se expresa un ilustre pensador; un hombre de juicio sano y recto criterio.

Imprenta de LA VOZ DEL PUEBLO.

Establecimiento
en Tarragona:
17 Conde Rius 17



Máquinas Singer y Wheeler & Wilson PARA COSER

Exclusivas de la COMPAÑIA SINGER DE MÁQUINAS PARA COSER
Todos los modelos á Ptas. 2'50 semanales.—Pidase catálogo ilustrado que se dá gratis
MÁQUINAS PARA TODA INDUSTRIA EN QUE SE EMPLEE LA COSTURA.—Se ruega al público visite nuestros establecimientos para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL, la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Establecimientos en todas las principales poblaciones de España.

Establecimientos
en la provincia:
REUS: Calle de Monterols, 40
TORTOSA: Plaza Catedral, 2
VALLS: Baldrich, 14.



GRAN TINTORERÍA MODERNA Angel Alcoverro

Calle Unión, 33. — Taller: Gasómetro, 32.

TARRAGONA

Se hacen lutos en doce horas.—Se lavan y tiñen toda clase de ropas.
Especialidad en colores y lavados en seco.

Salón de Ventas

ALDIA

Novidades para señora y niñas en Mercería, Confecciones, Peletería, Sombreros, Bisutería, etc., etc.

GRAN SURTIDO EN PERFUMERIA

Inmensa variedad en Bordados. Se venden a piezas y a trozos.

Precio fijo. Siempre nuevo.
Ventas al contado. Renovación continuamente.

Rambla de San Juan, 40, pral., 1.ª - TARRAGONA

Taller de Calderería

DE

ANTONIO MICHELI

Apodaca, 25 y Plaza de Cedazos, 26

TARRAGONA

Máquinas a vapor y calderas.

Destiladores para aguardientes y filtros.

CAFÉ-RESTAURANT PETIT VERSAILLES

Rambla de San Juan, 49. - Tarragona

Se sirven cubiertos desde 2 pesetas.—Abonos de 30 comidas, 50 pesetas.
—Servicio á la Gran Carta.—Se hacen encargos para casas particulares.

Ostras verdes de Marennes y Alcachon

ABIERTO DÍA Y NOCHE

FABRICA DE BRAGUEROS Y DE APARATOS ORTOPÉDICOS HERNIADOS (Trencats)

Muchos son los que venden bragueros, pero muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un bragero, pero muchísimo cuesta construirlo; pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir, porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de la colocación. No dejarse llevar por esos colocadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la curación radical de las hernias. El BRAGUERO-ARTICULAR-REGULADOR sistema MONTSERRAT, es el más práctico y moderno para la retención y curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean. Grandes existencias en BRAGUERITOS DE GOMA para la radical curación de las hernias congénitas ó de la infancia y todo lo concerniente á Cirugía y Ortopedia.

Especialidad en la construcción de Fajas Ventrales
Casa MONTSERRAT, Unión, 34.
TARRAGONA

KIOSCOS JUAN MUNTE

Co-responsal de periódicos y revistas nacionales y extranjeras.

LIBRERIA EN GENERAL.—MAGNÍFICOS DICCIONARIOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA.

Diccionarios Francés Español y Español Francés.—Inglés-Español y Español-Inglés.

También están de venta «El Progreso», «El Radical», «Las Noticias» y «El Motín».

Todas las obras de la Escena Moderna—EL HOGAR y LA MODA.

Kioscos: Rambla S. Juan (frente Conde de Rius) y Rambla S. Carlos.

Casa de Comidas

PEPITO DE VALLMOLL

Se sirve a la carta a precios económicos.—Cubiertos desde 6 reales.—Esmerado servicio.— Habitaciones ventiladas.

Plaza de la Fuente, 43 - Tarragona

AGUA DE BORINES

REINA DE LAS DE MESA

MINERAL, NATURAL, GASEOSA, ALCALINA,
BICARBONATADA SÓDICA

Eficaz especialmente para las enfermedades del estómago, intestinos, riñones, hígado y diabetes.

Gran Premio con Medalla de Oro en las Exposiciones Internacionales de Madrid 1893, Londres 1910, Nacional de Valencia 1910 y Buenos Aires 1911.

SE USA EN BEBIDA EN TODO TIEMPO

De venta en Farmacias, Droguerías, Hoteles y Restaurants.